

**IV domingo ordinario 2021  
(ciclo B)**



**Agape**

31 de enero de 2021



- Subsidio litúrgico diocesano -

## Domingo IV del Tiempo Ordinario

Color verde. Misa y lecturas del domingo (leccionario I B). Gloria. Credo.

Prefacio IV Dominical. Plegaria Eucarística II

\*\*\*\*\*

### ENTRADA

Los sábados, Jesús acudía a la sinagoga de Cafarnaún a celebrar la palabra de Dios. Nosotros, los discípulos de Jesús, nos reunimos cada domingo en la iglesia para celebrar la Eucaristía con sus dos mesas: la de la Palabra y la del Cuerpo entregado por nosotros. Dispongamos nuestro ánimo y nuestro corazón para encontrarnos con Cristo Resucitado en este Día del Señor. *Sálvanos, Señor, Dios nuestro, reúnenos de entre los gentiles: daremos gracias a tu santo nombre, y alabarte será nuestra gloria.*

### ACTO PENITENCIAL

El pueblo de Israel se postraba por tierra ante el Señor, nosotros humillemos nuestros corazones ante Él, pidiendo perdón de nuestros pecados. (*Silencio*).

- Tú, que nos enseñas con autoridad: Señor ten piedad.
- Tú, que vences al maligno: Cristo ten piedad.
- Tú, que perdonas nuestras culpas: Señor ten piedad.

### ORACIÓN COLECTA

**Señor, Dios nuestro,  
concédenos adorarte con toda el alma  
y amar a todos los hombres con afecto espiritual.  
Por nuestro Señor Jesucristo...**

### LOS SILENCIOS EN LA MISA

#### Silencios breves comunes

Existen muchos momentos de la celebración en los que se ha de guardar un breve silencio, no porque esté mandado expresamente por las rúbricas, ya que no existe ninguna razón concreta de carácter litúrgico que lo exija, sino por simple cuestión de ritmo, para facilitar la comprensión, la participación, la asimilación de lo que se dice, y para ayudar a entrar en la celebración como un verdadero encuentro con el Señor y con la Iglesia, en el que no hay prisa ni precipitación.

¿De qué momentos hablamos? Por ejemplo: el paso del “yo confieso...” a la fórmula conclusiva “Dios todopoderoso tenga misericordia...”; el paso del amén con el que termina esta fórmula al “oremos” que precede a la oración colecta; el paso del credo a la oración de los fieles; entre las diversas líneas (tal como vienen escritas en el misal) en las que está troceada la oración colecta o las demás oraciones y bendiciones; entre las diversas intervenciones del sacerdote y la asamblea cuando dialogan (“el Señor esté con vosotros”, “y con tu espíritu”, etc.); justo antes de la doxología con la que concluye la plegaria eucarística, mientras el sacerdote toma la patena y el cáliz para elevarlos.

Todas estas pausas tienen más importancia de lo que parece, porque de ellas depende mucho la participación interna de los fieles en lo que se está celebrando, puesto que permiten entrar en el espíritu de los textos y no quedarse en los puros sonidos o en los significados inmediatos.

## CANTOS

**Entrada:** Alabanza a Dios creador-2 (CEL); Pueblo de reyes (401); Gloria y honor (A-8); Vienen con alegría (728); Invoco al Dios Altísimo (713); Iglesia peregrina (408). **Salmo responsorial:** L.S.: 341-342; Aleluya, el Señor es nuestro Rey (515). **Ofrendas:** Manos abiertas ante ti (Coro Guadalupe). **Comunión:** Creo en Jesús (274); Señor, tú eres nuestra luz (Gabarain); El Señor es mi luz (505); Tus palabras alientan mi vida (Mateu); Gustad y ved (O-30); Canto de paz (710); Cristo Maestro (Palazón). **Final:** Canción del testigo (404); Hombres nuevos (718); Tú eres el Dios que nos salva (608); Grita, profeta (Mateu); Cantaré eternamente (512).

### ANTÍFONA DEL SALMO RESPONSORIAL

Salmo responsorial

Sal 94



O- ja- lá es- cu- chéis hoy la voz del Se- ñor:



«No en- du- rez- cáis vues- tro co- ra- zón».

**LECTURAS** (Dt 18,15-20; Sal 94,1-2.6-7c.7d-9 (R/.: cf. 7d-8a); 1 Cor 7,32-35; Mc 1,21b-28)

*Ojalá escuchéis hoy su voz: no endurezcáis el corazón...* El salmo 94 nos invita a escuchar la voz de Dios que nos habla. En la Liturgia de la Palabra es Dios mismo quien nos habla en la proclamación de las lecturas de la Sagrada Escritura. Que al igual que aquellos, que escuchaban a Jesús en la sinagoga de Cafarnaún, también nosotros nos asombremos de su enseñanza. Escuchemos con atención.

### ORACIÓN DE LOS FIELES

**SACERDOTE:** El Señor es nuestro Dios y nosotros somos su pueblo, el rebaño que él guía. Presentémosle confiados nuestras necesidades.

### LECTOR:

- Por la Iglesia, enviada al mundo, en el nombre de Jesús, para librar a los hombres de sus opresiones: para que sepa descubrir sus necesidades y, solícita, busque los medios espirituales y materiales para liberarles. Roguemos al Señor.
- Por todos los que en las celebraciones eclesiales realizan el ministerio de la predicación o del lector: para que, conscientes de la importancia de su ministerio, se formen y oren con los textos sagrados, y así la voz del Señor resuene en nuestras asambleas con mayor fruto. Roguemos al Señor.
- Por los responsables de los gobiernos: para que promuevan proyectos de atención a aquellas personas que sufren en el cuerpo o en el espíritu. Roguemos al Señor.
- Por todos los que sufren enfermedades de tipo psiquiátrico: para que sean tratadas con dignidad y encuentren la cura adecuada para llevar una vida tranquila y serena. Roguemos al Señor.
- Por todos los que trabajan por aliviar los males del hombre: enfermedades, adicciones...: para que junto con la ayuda médica o psicológica presenten a Jesús como el que sana todas nuestras heridas y libera de todas las esclavitudes. Roguemos al Señor.
- Por los que estamos aquí reunidos, por nuestras familias y amigos: para que escuchemos las enseñanzas de Jesús y, con la ayuda de Dios, las vivamos siempre. Roguemos al Señor.

SACERDOTE: Padre Santo, que has enviado a tu Hijo Jesús para liberarnos de nuestras ataduras y sufrimientos, escucha las súplicas que te hemos presentado. Por Jesucristo nuestro Señor.

*(Recomendamos el prefacio IV dominical del T.O.).*

## ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

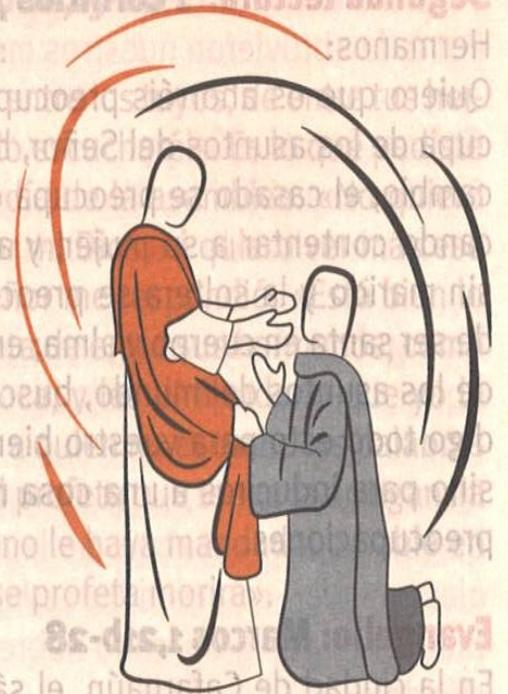
Alimentados por estos dones de nuestra redención, te suplicamos, Señor, que, con este auxilio de salvación eterna, crezca continuamente la fe verdadera. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## DESPEDIDA

En la sinagoga de Cafarnaún se asombraban de la enseñanza de Jesús y su fama se extendió por todas partes. También nosotros debemos asombrarnos por lo que aquí hemos celebrado y vivido. Que, por nuestro anuncio y por nuestro testimonio, la fama del Señor también se extienda por nuestra ciudad (pueblo) de N.

*Para meditar y reflexionar:  
El cristiano, ¡profeta por vocación bautismal!*

**L** Jesús predica el reino con «hechos», es decir, «con palabras de autoridad». Lucha contra el poder alienante y opresor del maligno. No se queda en el ámbito «religioso», sino que abarca todas las dimensiones del ser humano. Con su actividad quiere que nadie quede marginado por anormal, por ignorante, por endemoniado... Acoge y humaniza a todos enfrentándose con sus «demonios» para que empiecen a ser y a sentirse personas.



**M** El discípulo y la discípula de Jesús siguen hoy el mismo camino. Tienen que realizar «signos» humanizadores. Tienen que hacer «milagros» frente a la pobreza, el paro, la injusticia, la ignorancia, la enfermedad y tantos tipos actuales de marginación. La lucha contra los males y el compromiso por la fraternidad, la justicia y la paz son las «palabras de autoridad» que la comunidad eclesial debería decir y realizar en medio de nuestro mundo.

**O** Estoy convencido, Señor. Quiero ayudar a la gente a vencer los «demonios» de la tristeza, el egoísmo, los miedos, la corrupción, la falta de solidaridad y todo lo que impide a la persona ser libre y feliz. Pero solo podré hacerlo si vienes conmigo y me regalas tu autoridad, tu coherencia, tu fuerza. ¡Acompáñanos, Señor!